



AMBIENTACIÓN

El Señor nos congrega para hacernos sentir su apremiante llamada a trabajar en su Reino. "La mies es mucha, pero los obreros son pocos". La necesidad de brazos jóvenes y fuertes nos obliga a reunirnos para hacer realidad el mandato de Jesús: "Rogad al Dueño de la mies que mande trabajadores a su mies".

Oremos juntos en esta tarde, pero hagámoslo sabiendo que la oración sincera entraña también un compromiso y una respuesta por nuestra parte. Escuchemos la palabra de Dios, aliento de la oración, reconociendo la pobreza de nuestras respuestas a la llamada del Señor.

ORACION

Oh, Dios, que quieres
que todos los hombres se salven
y lleguen al conocimiento de la verdad,
mira tu inmensa mies
y envíales operarios,
para que sea predicado el Evangelio
a toda criatura,
y tu pueblo, congregado
por la palabra de vida y sostenido por la
fuerza de los sacramentos,
camine por las sendas del servicio
y la generosidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

HIMNO

Piedra angular y fundamento es Cristo del templo espiritual que al Padre alaba, en comunión de amor con el Espíritu viviente, en lo más íntimo del alma.

Piedras vivas son todos los cristianos, ciudad, reino de Dios edificándose, entre sonoros cánticos de júbilo, al Rey del universo, templo santo.

El cosmos de alegría se estremece en latido vital de nueva savia, al pregonar el gozo y la alegría de un cielo y una tierra renovados.

Cantad, hijos de Dios, adelantados del Cristo total, humanidad salvada, en la que Dios en todos será todo, comunión viva en plenitud colmada.

Demos gracias al Padre, que nos llama a ser sus hijos en el Hijo amado, abramos nuestro espíritu al Espíritu, adoremos a Dios que a todos nos salva.
Amén

DE LA CARTA A TIMOTEO (2,1-8)

Te ruego, lo primero de todo, que hagáis oraciones, plegarias, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres..., para que podamos llevar una vida tranquila y apacible, con piedad y decoro. Esto es bueno y grato ante los ojos de nuestro Salvador, Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pues Dios es uno, y uno solo el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: éste es el testimonio en el tiempo apropiado: para El estoy puesto como anunciador y apóstol -digo la verdad, no miento-, maestro de los gentiles en fe y verdad. Quiero que sean los hombres los que recen en cualquier lugar alzando las manos limpias de ira y divisiones

PLEGARIA COMUN

* Como elegiste un día a los pescadores Pedro, Santiago y Juan y los hiciste tus apóstoles, fíjate hoy también en los jóvenes de nuestras comunidades cristianas y agrégalos a los distintos ministerios apostólicos que tu Iglesia necesita.

* Para que los jóvenes que, de nuestras comunidades cristianas, reciban tu llamada sean generosos en su respuesta.

* Para que tu Palabra penetre en el corazón de tantos jóvenes, que necesitan ser iluminados por la claridad de tu luz.

* Para que quienes se pusieron en camino tras de tí, descansen sus temores en tí, y en tí recobren el ánimo y la fuerza.

* Otras

Cristo Jesús, tu que te entregaste plenamente a la voluntad del Padre, haz que quienes un día fuimos engendrados, por tu gracia, como hijos, respondamos con generosidad al amor con que El nos llama.

SÚPLICA A LA VIRGEN

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido a vuestra protección,
implorando vuestro auxilio,
haya sido desamparado.
Animado por esta confianza, a Vos acudo,
oh Madre, Virgen de las vírgenes,
y gimiendo bajo el peso de mis pecados
me atrevo a comparecer ante Vos.
Oh Madre de Dios, no desechéis mis súplicas,
antes bien, escuchadlas y acogedlas benigna mente. Amén.